

```
{{Information
|Description=cinema article
|Source=Los Olvidados
|Date=2002
|Author=Ricard Carbonell
|Permission=Creative commons 3.0
|other_versions=
}}
```

En el número anterior de esta revista (Los olvidados 2003) pudimos ponernos al día con detalle de lo que fue uno de los últimos movimientos más o menos definidos en contra de la industria americana, contra sus limitaciones condicionantes y contra su sistema de producción. Se trataba de un movimiento al que se denominó [\[\[Category:DOGMA\]\]](#)[\[\[Category:\]\]](#), por el hecho de basarse en unas leyes que se debían cumplir para no caer en la monotonía de un cine que viene siempre impecablemente presentado conforme nuestro gusto habitual. Sus pocas películas regeneraron de nuevo ese esencial espíritu de cambio en algunos de los nuevos realizadores que se sensibilizaron con la queja de plantear proyectos fuera de los cánones repetitivos de la industria.

Este artículo pretende introducir nuestro [\[\[Category:DOGMA\]\]](#) particular, el único movimiento vanguardista colectivo que se ha dado en toda la historia del cine español, un movimiento del que se habló más de lo que quizás era – lo mismo podemos decir del [\[\[Category:DOGMA\]\]](#) –, del que nadie sabe mucho, porque no hay mucho que saber, pero del que poca gente ha visto bien poco. Y sí que hay mucho que ver.

La denominada [\[\[Category:Escuela de Barcelona\]\]](#), que se podría fechar en la década de los 60, nació pues con el mismo espíritu de rebelión que tuvo en su momento el free cinema inglés, la Nouvelle Vague francesa, o, como acabamos de citar, el [\[\[Category:DOGMA\]\]](#). Movimientos que intentan – y que casi nunca consiguen – remover la industria imperante. A veces su grito llega a oídos de gente que reacciona y que consigue replantear lo que está acostumbrada a ver. Pocas veces cambia algo, y la mayoría de las veces las películas se clasifican en un cajón cuya llave se pasan los cinéfilos más curiosos o los realizadores más apasionados.

La [\[\[Category:Escuela de Barcelona\]\]](#) es, sin duda, el movimiento más olvidado de nuestro país. Un cine olvidado que debe ser revalorado, precisamente porque hoy nadie da un duro por hacer cine diferente, y mucho menos vanguardista. Porque aquello que

se dio en ese momento no se podría dar ahora que demasiados productores y directores españoles miran cómo se hacen las películas viendo sólo cine americano. Y con eso se aprende a hacer cine americano.

Claro está que el cine de la [[Category:Escuela de Barcelona]] miró cómo se hacía cine en Francia, y les salieron obras estilo nouvelle vague, pero es que a [[Category:Godard]] hay que mirarlo, claro. Tarantino lo mira y todos dicen que es original. Y copiamos a [[Category:Tarantino]], y a quien copia a Tarantino, hasta que la originalidad está en copiar.

Pero el cine de la [[Category:Escuela de Barcelona]] no consideraba su principal referencia el cine francés – que en realidad se trató de una influencia: recordemos las famosas idas y venidas a Perpignan por parte de los intelectuales catalanes ávidos de cine europeo, por un lado, o de cine erótico, por otro – La Escuela de Barcelona tuvo un referente directo a no imitar: su coetáneo cine español, el cine “mesetario”, como lo bautizaron. Es decir, el cine que se hacía desde Madrid, casposo y anodino – aunque ahí estaban [[Category:Bardem]], [[Category:Berlanga]], y eso que se denominaba Nuevo Cine Español con [[Category:Saura]] a la cabeza –.

La [[Category:Escuela de Barcelona]] se definió como revulsivo contra el tipo de cine que imperaba en una industria de cine folclórico o políticamente correcto.

Definido como la [[Category:gauche divine]], – proclamando su influencia francesa, y a su vez haciendo referencia a las reuniones en el no tan mítico Bocaccio de Barcelona – la Escuela de Barcelona fue un término que usó repetidamente [[Category:Ricardo Muñoz Suay]] desde la revista [[Category:Fotogramas]] para aglutinar a todos los realizadores inquietos que se movían por la burguesía de la capital catalana.

Este término, declaradamente diferenciador como hemos visto al cine que se hacía en Madrid, lo formaron de manera más o menos consciente [[Category:Vicente Aranda]], [[Category:Jacinto Esteva]], [[Category:Joaquím Jordà]], Carlos Durán, [[Category:José M^a Nunes]], [[Category:Ricardo Bofill]], Jorge Grau, [[Category:Pere Portabella]], [[Category:Jaime Camino]], Llorenç Soler y [[Category:Gonzalo Suárez]], [[Category:Romà Gubern]] y Juan Amorós. De todos ellos, [[Category:Portabella]] y [[Category:Esteva]] fueron sus principales productores con las productoras propias Films-Contacte o Films 59.

Baste con establecer su cronología y sus obras referenciales, para incitar su imprescindible revisión.

CRONOLOGÍA Y FILMS

1957

- [[Category:José M^a Nunes]], portugués afincado en Barcelona, realiza “Mañana”, premonición prematura de la Escuela de Barcelona. Para muchos, su primera representante precoz.

1960

- [[Category:Joaquím Jordà]] realiza el reportage “Día de muertos”, punto de vista distinto a la temática del funeral. - Jacinto Esteva realiza “Notes sur l’emigration” primer ensayo sobre la emigración española, que se premia en Moscú.

1963

- [[Category:Jacinto Esteva]] realiza un potente retrato de la violencia en las ceremonias españolas en “Lejos de los árboles”.
- [[Category:Vicente Aranda]] y [[Category:Romà Gubern]] realizan “Brillante Porvenir”, inicio del cine distinto que luego pretende instaurar la Escuela

1964

- [[Category:Jaime Camino]] rompe con el cine típico playero con “Los felices sesenta”.

1965

- [[Category:Vicente Aranda]] realiza la excelente “Fata Morgana”, considerada la primera película de la Escuela. Imprescindible.

1966

- [[Category:Gonzalo Suárez]] realiza el corto “Ditirambo vela por nosotros”
- Jacinto Esteva crea la productora Films-Contacto. Su primer largo es:
- “Noche de Vino Tinto” de José M^a Nunes. - Cortos “Raimon” de Carlos Durán, “Insultante” y “Circles” de Ricardo Bofill, “El horrible ser nunca visto”, de Gonzalo Suárez.

1967

- "[[Category:Dante no es únicamente severo]]". Verdadero manifiesto de la [[Category:Escuela de Barcelona]]. El proyecto iba a ser un compendio de cortos autogestionados que finalmente van apartándose del proyecto final, codirigido finalmente por Jacinto Esteva y Joaquim Jordà.
- Gonzalo Suárez realiza su excelente "Ditirambo".
- [[Category:Carlos Durán]], "Cada vez que...".
- Llorenç Soler "Cincuenta y dos Domingos"
- Pere Portabella "No contéis con los dedos", con su productora Films-59 - José M^a Nunes termina "Biotaxia" producida de manera individual.

1968

- Films Contacto produce "Después del Diluvio" de Jacinto Esteva.
- [[Category:Jaime Camino]] realiza "España otra vez".
- Ricardo Bofill realiza varios cortos en 8mm sobre la arquitectura de Barcelona. - Joaquím Jordà "Jardín de los Ángeles"
- José M^a Nunes "Sexperiencias".
- Pere Portabella, con su productora Films.59, su primer largo, "Nocturn 29", obra imprescindible dentro del cine conceptual español.
- "Tuset Street", de Luis Marquina y Jorge Grau. Intento fallido de crear un producto comercial con gente de la Escuela.

1969

- "Las crueles /El cadáver exquisito", de Vicente Aranda.
- "El extraño caso del Dr. Fausto" y "Aoom" de Gonzalo Suárez.
- "María Aurèlia Capmany parla d'Un lloc entre els morts" de Joaquim Jordà.

1970

- "Cuadecuc", a partir del rodaje Drácula de Jesús Franco, de Pere Portabella.
- "Metamorfosis", de Jacinto Esteva.
- "Schizo", corto de Ricard Bofill.
- "Liberxina 90" de Carlos Durán. Último film de la Escuela de Barcelona.

EL DOGMA DE LA ESCUELA

Para dar cuenta del posicionamiento de la Escuela, vale la pena exponer las leyes que establecieron contra el cine imperante:

- 1- Autofinanciación y sistema cooperativo de producción.
- 2- Trabajo en equipo con un intercambio constante de funciones.
- 3- Preocupación preponderantemente formal, referida al campo de la estructura de la imagen de la narración.
- 4- Carácter experimental.
- 5- Subjetividad, dentro de los límites que permitiera la censura, en el tratamiento de los temas.
- 6- Personajes y situaciones ajenos a los del cine de Madrid.
- 7- Utilización, dentro de los límites sindicales, de actores no profesionales.
- 8- Producción realizada de espaldas a la distribución, punto este último no deseado sino forzado por las circunstancias y la estrechez mental de la mayoría de los distribuidores.
- 9- Salvo escasas excepciones, formación no académica ni profesional de los realizadores.

CONCLUSIÓN

Como propugnaba su dogma, la mayoría de los actores no fueron profesionales. Serena Vergano – impresionante la belleza de su rostro – era la mujer de Ricardo Bofill, y Enrique Irazoqui – el Cristo del Evangelio según San Mateo de P.P.Pasolini – su primo. Algunas modelos publicitarias sirvieron también de actrices: Romy, compañera de Jacinto Esteva; esa copia de Brigitte Bardot, Irma Walling; y Teresa Gimpera, que está en su máximo esplendor en Fata Morgana, la única con cierta continuidad en el cine. Y los cameos de Gonzalo Suárez o Joaquim Jordà. Pasaron también ante las cámaras de la Escuela los sí profesionales Paco Rabal, Luis Ciges, Christopher Lee – en Umbracle de Portabella –, Antonio Ferrandis, Capucine o Núria Espert. Incluso hubo un intento fallido de introducir a Sara Montiel en Tuset Street, en un estrepitoso error de introducir la Escuela en la industria española.

[[Category:Vicente Aranda]] y [[Category:Gonzalo Suárez]] son hoy en día dos de los realizadores más reputados del cine español, a los que podemos unir a [[Category:Jaime Camino]], que hizo también sus pinitos en el ambiente de la Escuela.

Jacinto Esteva, arquitecto y pintor, gastó parte de la fortuna paterna en producir películas vanguardistas y representó un auténtico motor de la Escuela. Su autodestructiva personalidad y su malograda muerte prematura quedan notablemente diseccionadas en el documental "El encargo del cazador" de: Joaquim Jordà, quien, además de notable guionista, demostró continuamente su preferencia por el documental – valga como ejemplo el excelente "Mones com la Becky" –, así como ha reiterado también en el género Llorenç Soler.

José M^o Nunes, que era una excepción en la Escuela en cuanto que procedía de familia más humilde, se ha mantenido siempre en el espíritu vanguardista propuesto por la Escuela, con una filmografía esperando todavía a ser redescubierta – este año ha estrenado Amigogima, pero ¿quién la ha visto? –.

Portabella, rodeado siempre de los mejores artistas catalanes, desde el poeta [[Category:Joan Brossa]] al pintor [[Category:Antoni Tàpies]], o al músico experimental Carles Santos, ha sostenido siempre un planteamiento experimental más propio de la intelectualidad catalana que de la Escuela de Barcelona. Aunque su cine peque de pedante, es uno de los realizadores catalanes con más coherencia experimental.

[[Category:Ricardo Bofill]] es el arquitecto catalán de más proyección internacional, y realizó algún que otro corto digno de ser recuperado por los más curiosos.

[[Category:Romà Gubern]] es uno de nuestros mejores críticos de cine, y codirigió con Aranda "Brillante porvenir", una de las películas precursoras de la Escuela.

Juan Amorós, Jaume Deu Casas, operadores o Juanito Oliver o Ramón Quadreny, montadores, y otros técnicos de la Escuela, han desfilado por el mundo profesional...

Sea como sea, existiera o no un grupo coherente y consciente de realizadores, aunque sólo fueran, como se cuenta del Dogma, amigos de borracheras, lo cierto es que en la Escuela de Barcelona se gestaron algunas de las más destacadas personalidades del actual cine español.

Quizás sólo se tratara de eso: de una escuela no oficial, independiente y autogestionada, donde se formaron profesionales de primera fila.